



# VENTANAS ABIERTAS

Revista de poesía y reflexiones



## Utopías realizables

- nº 14 septiembre 2021 -

Ilustración | Rafael Edwards

## EL JARDÍN DE LAS DELICIAS

En la esquina de Priory Road y Redston Road, en el barrio de Haringey, al norte de Londres existe un vergel de frutas y verduras, mucho humor y esfuerzo creado por vecinos de la zona que este año cumple 10 años de vida. Su nombre: Priory Common Orchard.



El espacio es propiedad del ayuntamiento y de la nada, en el año 2011, vecinos con iniciativa pensaron en un huerto para todos. Allí estaban Joyce Rosser y Gemma Harris quienes, junto a otros vecinos, con mucha ilusión comenzaron a plantar. El primer árbol fue un nogal y luego se agregaron viñas, perales, higos, fresas, frambuesas, entre otras verduras y frutas. Un capítulo aparte lo merecen las hierbas para disfrutar un delicioso té.

**Todo el lugar es un espacio donde la convivencia y el trabajo en común se sienten en el aire.**

Con los primeros pasos de los vecinos, el ayuntamiento estuvo a favor y, a día de hoy, sigue cortando el césped entre los canteros. El lugar es accesible para cualquiera que pase por allí, ya que este jardín es la antítesis de una comunidad cerrada. No hay rejas ni vallado, un espacio abierto para todos. Y, como todo proyecto, siempre hay

personas a favor y otras no tanto. De voces que decían «esto será un fracaso total, con las plantas aplastadas o arrancadas» han pasado a ser «es genial» y todos los vecinos (hasta los que no participan, asegura Gemma) están orgullosos de este lugar.

Cuidar un huerto es un trabajo de mucha paciencia donde las condiciones meteorológicas pueden no ser las mejores. En cierto momento, este lugar corrió peligro. Fue cuando el propietario del terreno del jardín de infantes que está junto a este jardín, falleció. El nuevo propietario presentó un proyecto para la construcción de un nuevo edificio de tres plantas que firmaba la extremaunción a este espacio comunitario.

De forma inmediata Wera (Warner Estate Residents Association) salió a defender este espacio. Los vecinos no se quedaron atrás y con las voces en contra, finalmente el Ayuntamiento de Haringey ha rechazado este avaricioso proyecto.

Los niños de la guardería visitan el jardín y han regalado un olivo para sentirse parte del lugar. Además, se realizan actividades para que los pequeños descubran lo generosa que es la tierra y cuanto podemos aprender de ella.

El etiquetado de las plantas y de los frutales es de lo más divertido. No habla de su origen etimológico sino más bien de su uso. Por ejemplo «Ortigas: fabuloso para la alimentación, fibra, fertilizante, forraje, flagelación» o «las hojas secas de mora hacen un té de hierbas sorprendentemente agradable». Se espera que las palomas se comporten con decoro una vez que hayan entendido que no es deseable que se coman las ramas.

Todo el lugar es un espacio donde la convivencia y el trabajo en común se sienten en el aire. El futuro nadie lo sabe. Mientras todo ocurre, vivimos el día de hoy, con una taza de café en compañía de los voluntarios que todos los miércoles se reúnen para arreglar los canteros, elegir nuevas plantas según la estación y disfrutar el momento.



Para quienes pasen por allí, siempre serán bienvenidos. Para todos hay verdura y fruta fresca lista para una saludable cena y quién sabe... quieran dedicar un poco de su tiempo a este jardín.

[www.bit.ly/PrioryCommonOrchard](http://www.bit.ly/PrioryCommonOrchard)

*Betina F. Mattio*  
(St. Albans, Reino Unido)

